

Encuesta sobre Salud Reproductiva en Estudiantes Adolescentes de Educación Media Superior en Monterrey, N.L. (Mexico)

Teresa de Jesús Pineda Leyva, María Teresa Ramos Cavazos, Miguel Angel Frías Contreras y Pedro César Cantú Martínez
Facultad de Salud Pública y Nutrición (UANL)
E-mail: pcantu@ccr.dsi.uanl.mx

Introducción

La sentencia de lo que integra la salud reproductiva ha progresado en numerosas tendencias, en 1994 durante la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (CIPD) se precisó esta como un estado general de bienestar físico, mental y social y no de mera ausencia de enfermedades o dolencias, en todos los aspectos con el sistema reproductivo y sus funciones y procesos (1). Es decir, la salud reproductiva entraña la facultad de disfrutar de una existencia sexual conveniente y sin eventualidades y de progresar, y la libertad de hacerlo cuando y con que frecuencia.



La salud reproductiva ya no se refiere solamente a la planificación familiar, como se interpretaba en la década de los setentas, sino que ahora incluye, no solo los aspectos biológicos, sino los valores, la cultura y la realización personal de cada persona. Tales como la educación sexual, la maternidad sin riesgo, el control de las enfermedades de transmisión sexual, la atención a las complicaciones del aborto en condiciones de riesgo, la incorporación de la perspectiva de género y la atención de todas las necesidades relacionadas con la reproducción de la especie humana y el cultivo de su potencial.

En México los trabajos sobre sexualidad juvenil han sido impulsados por el Estado a partir de los mandatos del Año Internacional de la Juventud, proclamados en 1985 por la Organización de las Naciones Unidas; y principalmente se puede observar en diferentes documentos que se circunscriben a la salud reproductiva en aspectos de la mujer, sexualidad, violencia doméstica, las relaciones de poder, ética y derechos humanos, planificación familiar, mortalidad materna y perinatal, diabetes gestacional, detección oportuna de cáncer en mujeres (2,3,4).

En las últimas décadas es patente un interés creciente en la salud reproductiva de los adolescentes y adultos jóvenes, particularmente en los primeros en aspectos de fecundidad, embarazos no deseados, problemas mentales y emocionales, enfermedades venéreas y adicciones (5,6,7,8)

Para sufragar la necesidad de disponer de información fidedigna sobre el tema de salud reproductiva en adolescentes se realizó una encuesta en una Preparatoria Universitaria de Monterrey, N.L. México. El objetivo fue obtener información sobre conocimientos acerca de la reproducción, actividad sexual, actitudes y prácticas relacionadas con la contracepción de los jóvenes de 15 a 19 años.

Metodología

La población de estudio estuvo constituida por mujeres y hombres de 15 a 19 años de edad, estudiantes de educación media superior pertenecientes a una escuela preparatoria de la Universidad Autónoma de Nuevo León que sustenta una comunidad estudiantil de 1271 individuos; todos residentes del Area Metropolitana de Monterrey, Nuevo León, México. El estudio se realizo durante Mayo de 1999, participando 308 estudiantes de un tamaño muestral determinado.

Se aplico una encuesta con aspectos que convergían a tópicos relacionados a educación sexual, tipo de información, donde ha recibido esta y a quién recurre cuando tiene dudas, además si ha tenido relaciones sexuales, motivo por el cual no las ha llevado en su caso, edad de inicio de la experiencia sexual, con quién tuvo su primera experiencia sexual y su experiencia en ello, si han sido con la misma persona y las preferencias sexuales, la utilización de bebidas alcohólicas o sus sustancias tóxicas, motivos por lo cual tienen vida sexual activa, su estado de ánimo posterior a una relación sexual, la utilización de métodos anticonceptivos, signos de infección en área genital.

Para el tratamiento y manejo de la información se utilizó el paquete EPI-INFO 6.

Resultados

En el estudio se encuestaron 308 individuos entre 15 y 19 años de edad, con una edad promedio de 17 años, estando representada por 61% del genero femenino y el 39% del masculino. Se encontró que el 98.4% refieren haber recibido educación sexual, mientras que 1.6% mencionan no haberla recibido.

La información sobre educación sexual que los adolescentes refieren haber recibido es sobre el tema de enfermedades de transmisión sexual y SIDA (97.7%), posteriormente mencionan el tema de métodos anticonceptivos (96.8%), seguido por fecundación y desarrollo del embarazo (93.2%); de los temas que menos han recibido información, se encuentran las relaciones interpersonales con ambos sexos (31.5%), sobre menstruación (14.0%), y finalmente, valores, autoestima y expectativas a futuro (11.4%).

El 84.4% mencionaron haberla recibido en la escuela, un 9.1%, respondieron adquirirla en el hogar, el 4.5% han recibido esta educación a través de libros y revistas científicas y finalmente el 4.8% mencionaron haberla adquirido en la iglesia y en agrupaciones sociales. Con referencia a las personas a quien acuden los adolescentes encuestados cuando tienen dudas acerca de la sexualidad, se encontró que solo el 42.2 % acuden a sus padres y el resto acuden a sus amigos (20.8), sus maestros (13%), hermanos y otros familiares (7.8% y 1.6%), o bien refieren no acudir a alguien. (14.6%).

De acuerdo al rubro de vida sexual activa, los resultados muestran que 242 de los encuestados que representan el 78.5%, no tienen práctica sexual. De los cuales, el 56.6% expresan que los principales motivos es por los valores transmitidos por su familia y un 20.2% por cumplir expectativas educativas y profesionales. Por otra parte se observó que 66 de ellos, el 21.4% refirieron tener práctica sexual activa. Sobresaliendo que el inicio de sus relaciones sexuales ocurrió a una edad de 16 y 15 años en ambos géneros con una frecuencia del 33.3% y 28.7% respectivamente (Ver Tabla 1), una edad promedio de 17 años.

Tabla 1. Edad de la primera experiencia sexual

Edad en años	Femenino		Masculino		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%

13	0	0	1	1.5	1	1.5
14	4	6.2	6	9.1	10	15.3
15	9	13.6	10	15.1	19	28.7
16	9	13.6	13	19.7	22	33.3
17	7	10.6	5	7.6	12	18.2
18	1	1.5	0	0	1	1.5
19	1	1.5	0	0	1	1.5
Total	31	46.0	35	53.0	66	100

De los cuales el 68.2% respondieron que su primera experiencia la tuvieron con su novio(a), un 27.3% lo tuvo con un amigo(a) y el 4.5% refieren haberla tenido con personas desconocidas o sexo servidores (Ver Tabla 2)

Tabla 2. Persona con quien tuvo su primera experiencia sexual.

Persona	Sujetos de estudio	
	No.	%
Novia (o)	45	68.2
Amiga (o)	18	27.3
Personas desconocidas	1	1.5
Sexo servidor	2	3.0
Total	66	100.0

Con relación a las condiciones asociadas a la práctica sexual activa de los 66 estudiantes se encontró, que el 43.9% mencionaron que sus experiencias no han sido con la misma persona. Respecto a la ingestión de bebidas alcohólicas u otras sustancias antes de tener una relación sexual, se encontró que el 92.4% respondieron en forma negativa y solo un 4.5% fue positiva. Por otra parte se encontró que un 81.8% utilizan algún método anticonceptivo.

Entre los métodos anticonceptivos más utilizados en los estudiantes con práctica sexual activa, se encontraron que el 68.5% de la muestra refieren utilizar preservativo, el 18.5% emplean el coito interrumpido, y finalmente un 13.0% mencionan utilizar otro tipo de métodos. El 16.7% refieren no utilizar métodos anticonceptivos, mencionando que su principal motivo es por falta de disponibilidad de éstos, y por evitar que la familia se entere de su practica sexual activa, o bien por falta de información, o pensar que son demasiado jóvenes y no se presentaría un embarazo.

Por ultimo de los estudiantes con práctica sexual activa, el 12.1% hacen mención haber presentado signos de enfermedades de transmisión sexual

Discusión

El comportamiento reproductivo en la adolescencia, se encuentra asociado con el inicio de las relaciones sexuales, lo que quiere decir que también es el principio de su exposición al riesgo de concebir. En una encuesta realizada en 1988 sobre salud reproductiva en adultos jóvenes del Gran Santiago en Chile, revela que la edad promedio de las mujeres en la primera relación sexual fue a los 18 años y la de los hombres a los 16 años. Otra de las investigaciones realizadas en 1994 sobre diferencias de género en factores que influyen en el inicio de relaciones sexuales en adolescentes escolares urbanos en Chile; las mujeres indicaron haber tenido relaciones sexuales por primera vez en promedio a los 15 años, mientras que los hombres lo hicieron a los 14 años. (9,10)

En nuestro país los análisis sociodemográficos señalan una edad promedio para el inicio de las relaciones sexuales es de 18 años, resaltando que los hombres se inician antes que las mujeres con una diferencia de uno o dos años; por otra parte encuestas nacionales revelan que la principal persona con quién las adolescentes de educación media superior intercambian información sexual es con la madre (54%), mientras que para los varones (53%) es un amigo. Además respecto al conocimiento de educación sexual el 40% de los adolescentes manifiesta haber recibido información y el 39.1% haber tenido relaciones sexuales (11).

En nuestro estudio la edad promedio fue de 17 años muy cercana al promedio nacional, y acota sin la consideración de género que la mayor proporción de los encuestados recurren a los padres (42.2%) para solicitar orientación sobre sexualidad. Así mismo destaca que el 98.4% de ellos haya recibido información sobre educación sexual y el 21.4% si tienen relaciones sexuales.

Conclusiones

La adolescencia es una etapa que nace con las nuevas teorías psicológicas y que está ligada fuertemente al grado de escolaridad. La cual, como etapa de la vida es distintiva en la consolidación de la identidad sexual, y con una variedad de transformaciones físicas y psicológicas y también es concebido como un período donde es problemático ver un ámbito social propicio para la maduración de estas expresiones. Por tal motivo es necesario crear espacios para la atención integral de los adolescentes, con énfasis en salud reproductiva que permita modificar actitudes erróneas y asumir su sexualidad de manera autónoma, consciente y responsable. Donde se aborden rubros de relaciones interpersonales, expectativas a futuro, superación personal, mecanismos para manejar el estrés, valores y autoestima que permitan mejorar el estilo de vida de este grupo de población.

Resumen

En 1999 una investigación fue llevada a cabo para obtener información sobre el conocimiento acerca de la reproducción, actividad sexual, actitudes y prácticas relacionadas con la contracepción en jóvenes estudiantes de 15 a 19 años en Monterrey, Nuevo León, México. Participando 308 estudiantes, 61% mujeres y el 39% hombres, los cuales fueron seleccionados para la encuesta. Se encontró que el 98.4% refieren haber recibido educación sexual, mientras que 1.6% mencionan no haberla recibido, El 84.4% mencionaron haberla recibido en la escuela, un 9.1%, respondieron adquirirla en el hogar, el 4.5% han recibido esta educación a través de libros y revistas científicas y finalmente el 4.8% mencionaron haberla adquirido en la iglesia y en agrupaciones sociales. De acuerdo al rubro de vida sexual activa, los resultados muestran que 242 de los encuestados que representan el 78.5%, no tienen práctica sexual. De los cuales, el 56.6% expresan que los principales motivos es por los valores transmitidos por su familia y un 20.2% por cumplir expectativas educativas y profesionales. Por otra parte se observó que 66 de ellos, el 21.4% refirieron tener práctica sexual activa. Sobresaliendo que el inicio de sus relaciones sexuales ocurrió a una edad de 16 y 15 años en ambos géneros con una frecuencia del 33.3% y

28.7% respectivamente, una edad promedio de 17 años. De los cuales el 68.2% respondieron que su primera experiencia la tuvieron con su novio(a), un 27.3% lo tuvo con un amigo(a) y el 4.5% refieren haberla tenido con personas desconocidas o sexo servidores. Con relación a las condiciones asociadas a la práctica sexual activa de los 66 estudiantes se encontró, que el 43.9% mencionaron que sus experiencias no han sido con la misma persona.

Palabras clave: actividad sexual, jóvenes, Monterrey, México

Abstract

In 1999 an investigation was carried out to obtain information on the knowledge about the reproduction, sexual activity, attitudes and practical related with the contraception in young students of 15 to 19 years in Monterrey, Nuevo León, México. Participating 308 students, 61% women and the 39% men, which were selected for the survey. It was found that 98.4% refers to have received sexual education, while 1.6% mentions not to have received it, 84.4% mentioned to have received it in the school, 9.1%, they responded to acquire it in the home, 4.5% has received this education through books and scientific magazines and finally 4.8% mentioned to have acquired it in the church and in social groupings. According to the item of active sexual life, the results show that 242 of those interviewed that they represent 78.5%, they don't have sexual practice. Of those which, 56.6% expresses that the main reasons are for the values transmitted by its family and 20.2% to complete educational expectations and professionals. On the other hand it was observed that 66 of them, 21.4% referred to have active sexual practice. Standing out that the beginning of its sexual relationships happened to an age of 16 and 15 years in both goods with a frequency of 33.3% and 28.7% respectively, an age 17 year-old average. Of which 68.2% responded that its first experience had it with its boyfriend or girlfriend, 27.3% had it with an friend and 4.5% refers to have had it with unknown people or sex servants. With relationship to the conditions associated to the active sexual practice of the 66 students was that 43.9% mentioned that its experiences have not been with the same person.

Key words: sexual activity, young, Monterrey, Mexico

Referencias

1. OPS. 1998. La Salud Reproductiva: parte integrantes del desarrollo humano. Rev. Panam Salud Pública 4(3): 211-217.
2. Martínez Salgado, C. 1996. Una visión integral de los problemas de investigación en salud reproductiva en México. Perinatol Rprod Hum Méx. Vol 10(2): 121-131.
3. Saucedo, Y. 1995. Violencia doméstica y sexual. Demos. Carta Demográfica sobre México. No. 8: 32-34
4. Gobierno del Estado de Nuevo León 1997. Programa Estatal de Salud 1997-2003. 54 pp.
5. Ehrenfeld Lenkiewicz, N. 1994. Educación para la salud reproductiva y sexual de la adolescente embarazada. Salud Pública Méx 36: 154-160.
6. Murray, N.J., L.S. Zabin, V. Toledo Dreves y X. Luengo Charat 1998. Diferencias de género en factores que influyen en el inicio de relaciones sexuales en adolescentes escolares urbanos en Chile. Perspectivas Internacionales en Planificación Familiar. (Edición Especial): 4-10.
7. Caballero Hoyos, R. Y A. Villaseñor Sierra. 1996. Subculturas sexuales y grado de riesgo de adquisición del VIH en adolescentes de un barrio marginado. Salud Publica Méx 38: 276-279.

8. Del Río Chiriboga, C. y P. Uribe Zuñiga 1993. Prevención de enfermedades de transmisión sexual y SIDA mediante el uso de condón. Salud Pública Méx 35: 508-517
9. Solange Valenzuela, M., J.M. Herold, L. Morris e I. M. López 1992. Encuesta de salud reproductiva en asuntos jóvenes del Gran Santiago. Bol. Of Sanit Panam 112(1): 19- 30.
10. Murray, et.al., op.cit.
11. Rodriguez-Ramírez, G. 1996. Sexulidad juvenil. En Jóvenes: una evaluación del conocimiento [J:A: Pérez Islas y E:P. Maldonado Oropeza] Tomo II: 91-148.